

# «Tenemos una apuesta por hacer una educación con perspectiva internacional»



**Por: David Amaya**  
Periodista IDEP  
comunicaciones@idep.edu.co



El Bachillerato Internacional (BI) es un modelo educativo que le apunta a la formación de ciudadanos globales con potencial para transformar su entorno. Este modelo es una realidad en más de 160 países y, contrario a lo que se cree en el imaginario colectivo, son más los colegios públicos que los privados los que se alinean con programas BI.

En este marco, el pasado mes de octubre, una comitiva compuesta por las y los directivos docentes de los 10 colegios públicos de Bogotá, candidatos al Programa de Bachillerato Internacional, participaron en una estancia pedagógica en Cali, en donde se reunieron con pares nacionales e internacionales que implementan este modelo educativo en sus colegios. Hablamos con **Eduardo Ramírez Ruíz, rector del Instituto Técnico Distrital Julio Flórez**, uno de los colegios que hacen parte del plan piloto. Ruíz fue uno de los integrantes de la comitiva y nos contó cómo fue la experiencia de inmersión en Cali. También nos habló sobre el impacto que el modelo BI traerá para Bogotá y nos compartió detalles sobre la implementación de un programa que no solo requiere grandes recursos económicos, sino también la disposición de toda la comunidad educativa hacia la excelencia académica.

Sin embargo, la realidad es que en Colombia solo un colegio público, el Liceo Departamental de Cali, implementa este modelo. Es por ello, que la Secretaría de Educación de Bogotá, con el apoyo del IDEP, han venido trabajando en un piloto para que 10 colegios distritales se vinculen al BI, con el objetivo de contribuir con el cierre de brechas, **derrumbar los imaginarios que suelen ubicar la educación pública por debajo de la privada**, y promover lo que se denomina como *la comunidad de aprendizaje*; un concepto que le apunta a formar estudiantes más analíticos, con capacidades argumentativas y capaces de liderar transformaciones.





1. El Bachillerato internacional en el imaginario colectivo se asocia con colegios privados, con acceso privilegiado de familias acomodadas, ¿qué impacto tendría este proyecto dentro del objetivo de cerrar brechas y transformar vidas en los colegios públicos de Bogotá?

Estamos en un país de clases, de sesgos y de discriminaciones, el Bachillerato Internacional está solo en los colegios privados de Colombia y apenas uno público lo implementa. Se han construido unos imaginarios que se derivan de esa misma estructura social que nos estratifica y separa y eso lo que crea es la idea de que hay una educación de primer nivel, versus una de segundo o tercer nivel. La realidad es que, en el mundo, el Bachillerato Internacional tiene una presencia muy importante en los colegios públicos, tal vez mayoritaria. Este piloto de 10 colegios de Bogotá es una apuesta que da la oportunidad de hacer una educación con perspectiva internacional, es decir, una educación que forme ciudadanos globales, que se apropien de sus contextos, de lo local, versus su comprensión del mundo global. Esto genera procesos de transformación de sus realidades particulares, ese es el interés general.

**«La realidad es que, en el mundo, el Bachillerato Internacional tiene una presencia muy importante en los colegios públicos, tal vez mayoritaria.»**

2. La introducción del Bachillerato Internacional (BI) supone una transformación en currículos, PEI y en general, en las prácticas pedagógicas de su colegio. Un reto por donde se le mire ¿Qué lo motivó a postularlo en este proyecto?

Nuestro colegio y los seleccionados han venido recorriendo un camino de búsqueda de la excelencia formativa en sus estudiantes; de poder modificar sus currículos, sus formas de evaluación y demás. En nuestro caso, el PEI del colegio se llama *Formar jóvenes líderes transformadores de la realidad*. Nosotros hemos tratado de ir conectando ese título de nuestro PEI con las realidades y prácticas educativas que se dan dentro del colegio. Es algo que es coherente con el horizonte institucional de *formar ciudadanos del siglo XXI*. Ese horizonte requiere habilidades y destrezas que, si se miran a la luz de los objetivos de desarrollo sostenible, **apuntan a un mundo que es cambiante, que está atravesado por la tecnología, pero que además tiene unos retos muy grandes sobre todo para el cierre de brechas**. En ese sentido, el enfoque del colegio ya apuntaba hacia eso. Sin embargo, la llegada del BI significa un mejoramiento de eso que ya teníamos como apuesta. Por eso, a nosotros nos atrae porque es una oportunidad para seguir mejorando nuestro proceso, ya que plantea unos lineamientos curriculares, de evaluación, de planeación que nos permitirá ser mucho mejores en lo que ya hacemos. No es que nos esté cambiando todo, porque una de las cosas interesantes es que, si bien tiene unas bases globales, construidas por expertos internacionales, también reconoce las características particulares de los contextos.



«Es una oportunidad para seguir mejorando nuestro proceso, ya que plantea unos lineamientos curriculares, de evaluación, de planeación que nos permitirá ser mucho mejores en lo que ya hacemos.»

**3. ¿Qué transformaciones cree que traerá para la vida de sus estudiantes, sus familias y en general, la comunidad académica de su colegio?**

Los estudiantes ven como posibilidad educarse en el extranjero. Tenemos el imaginario de pensar que nuestro modelo educativo no da las posibilidades para que ellos accedan fácilmente a la educación superior en el extranjero, pero en el caso de nuestro colegio y muchos otros, en donde los jóvenes están mirando hacia afuera, se vuelven bilingües pensando que deben estar en otras estancias. El BI los pone en ese nivel de formación que les van a exigir, y si sacan una certificación de este estilo, les va a permitir conectarse con esos procesos educativos en el exterior.

**4. Dentro de las experiencias que conoció en la estancia pedagógica ¿Qué fue lo más valioso de la interacción con otros pares internacionales y nacionales que ya tienen proyectos de Bachillerato Internacional consolidados?**

Lo que más nos ha impactado es la amabilidad y disposición tan grande que tienen esas instituciones pares, que nos demostraron su emoción porque en lo público, en Bogotá y en Colombia lo logremos. Esas personas amables, colaboradoras, dispuestas e íntegras, son personas que denotan en su comportamiento cotidiano ese perfil de la comunidad de aprendizaje. Fue maravilloso estar en los colegios de Cali y ver la filosofía del bachillerato internacional en acción. Lo segundo que nos impactó fueron **las metodologías de aprendizaje, estructuradas**

**desde los primeros años hasta el último grado.** Estuvimos con los niños pequeños desde jardín, cuarto de primaria y con los de grados superiores, de colegios privados o públicos, y encontramos el mismo perfil de estudiantes analíticos, curiosos, que argumentaban muy bien sus ideas. Son metodologías que les permite a los estudiantes caminar hacia el argumento, no quedarse en la opinión, sino comprender los conceptos de manera profunda, reconocer las teorías y desde allí elaborar argumentos.

**5. ¿En qué estado se encuentra su colegio para asumir el proceso y el reto que significaría la transición?**

En cuanto a los pares internacionales, nos han dado sus elementos centrales del modelo, de cómo apropiarlo para cumplir con las normas que determinan la certificación del colegio dentro del modelo BI. Pero algo importante es que, en el caso del colegio Julio Flórez, nos han dicho que tenemos mucho camino avanzado. Pero para explicar la razón, primero hay que decir que hay varias modalidades de BI. Hay una que incluye la escuela primaria (como la escuela de Cali); está el modelo de los años intermedios, y los modelos de 10 y 11, uno con diploma (modelo clásico), y el programa de orientación profesional. Para Bogotá hemos decidido esas dos últimas líneas: la clásica, que sería para colegios que manejan el bachillerato académico, y los que somos técnicos vamos a trabajar el programa de orientación profesional, que reconoce esa formación técnica.

En ese sentido, cuando ellos nos conocen, **nos dicen que han encontrado una potencialidad, un avance por encima del 50 %**, por lo que ya veníamos haciendo. Por ejemplo, habíamos venido transformando nuestro modelo de evaluación de lo cuantitativo a lo cualitativo, por resultados de aprendizaje y competencias. Resulta que ese modelo es el que se está trabajando a nivel internacional, incluyendo el modelo universitario. Entonces este proceso conecta nuestro modelo evaluativo con la tendencia internacional y universitaria, y esto demuestra que estamos alineados. No es un partir de cero, tenemos un porcentaje ya transitado. Lo que nos falta son cosas de infraestructura, de formación de maestros, de parámetros docentes, de

adaptaciones curriculares, el reto sigue siendo grande, pero en el caso de nuestro colegio, tenemos una disposición y un compromiso total.

**«Este proceso conecta nuestro modelo evaluativo con la tendencia internacional y universitaria, y esto demuestra que estamos alineados. No es un partir de cero, tenemos un porcentaje ya transitado.»**



### 6. Dentro de la inmersión que hicieron en la estancia pedagógica, ¿qué similitudes y diferencias encuentran entre las experiencias de los colegios privados y los públicos?

Hay que resaltar que, exceptuando las diferencias en cuanto a infraestructura y recursos materiales, entre lo público y lo privado no vimos diferencia. Como le contaba antes, lo importante es esa metodología que motiva a los estudiantes a argumentar sus ideas, a respaldarlas.

### 7. ¿Qué elementos se pueden aplicar o adaptar al contexto de los colegios públicos de Bogotá, considerando las particularidades de cada comunidad?

El BI es un modelo universal en muchas cosas, pero es singular cuando hablamos del julio flores, es singular cuando hablamos de un colegio público o privado cuando hablamos de Chile, Europa o Estados Unidos. Hay una conexión entre lo global y lo local y más allá de los currículos, lo más importante es cómo se ubica en el centro del trabajo el estudiante.

### 8. La comunidad del BI le apuesta a colegios que logren transformaciones en su entorno, ¿cómo se puede orientar el Bachillerato Internacional hacia la formación de estudiantes que aporten a la transformación social de sus comunidades?

Lo interesante es que nosotros en los colegios de manera orgánica creamos el perfil del estudiante, del maestro, del egresado; pero **en el BI se establece un único perfil que es lo que llaman la comunidad de aprendizaje**. Bajo ese concepto, cada miembro de la comunidad escolar es en esencia, parte de la

comunidad de aprendizaje, con unos atributos: es indagador, instruido, íntegro, buen comunicador. Allí se reconoce a todos los actores de la comunidad (padres de familia, profesores, la comunidad aledaña), los compromete, plantea la necesidad de vincularlos y en esa medida, el proceso de aprendizaje y de enseñanza se va conectando a las realidades locales.

**«Hay una conexión entre lo global y lo local y más allá de los currículos, lo más importante es cómo se ubica en el centro del trabajo el estudiante.»**

### 9. ¿Cómo replicarlo a todos los colegios de Bogotá?

Hay que aceptar que el modelo del Bachillerato Internacional no es un modelo barato; implica unos recursos importantes de parte de la Secretaría de Educación, en el camino de lograr el cierre de brechas. Pero no solo es de recursos económicos. Como ejemplo está la experiencia en Ecuador, en donde el expresidente Correa pretendió ubicar a 500 colegios públicos en BI, pero realmente logró alrededor de 250. Allí no se tuvo en cuenta el tema de la adaptación y de la transformación de la mentalidad, de cambio de las perspectivas que se tienen sobre el proceso educativo.

En ese sentido, el proceso no debe ser masivo; me parece que la SED ha sido acertada porque los 10 colegios públicos que están haciendo el piloto (los primeros en el programa que elegimos para Bogotá) estamos abriendo el camino para ver ese proceso de adaptación de cara a su réplica. Pero en general, **lo primero que deben hacer los colegios es la apuesta por la acreditación de calidad**. Esa es una condición, no como un discurso, sino como una acción concreta. Si eso se logra, el paso siguiente hacia el BI será muy fácil. Cuando la educación pública se vuelve, lo que debe ser, la mejor educación, eso implica un compromiso total de la comunidad escolar. Hay que hacer un camino hacia la calidad y como consecuencia, ese camino nos lleva al BI, porque no puede ser un proceso tortuoso para los colegios que no estén preparados.!!!

**«Lo primero que deben hacer los colegios es la apuesta por la acreditación de calidad de sus procesos»**

